

Discurso de Su Excelencia el Sr. Shinzo Abe, Primer Ministro del Japón
en la 69° Asamblea General de las Naciones Unidas
Jueves 25 de septiembre de 2014

Traducción provisoria

Sr. Presidente,

La humanidad enfrenta crisis de una gravedad sin precedente.

Sr. Presidente,

Es el momento de mantenernos unidos bajo la bandera de Naciones Unidas para enfrentarlas juntos.

Sr. Presidente,

Japón está decidido a continuar asumiendo una gran responsabilidad, trabajando de la mano de la comunidad internacional.

El Gobierno japonés está realizando todos los esfuerzos posibles en la lucha contra la enfermedad del virus del Ébola. La comunidad internacional debe reunirse para resolver esta crisis que afecta directamente la paz y la seguridad de África. En este sentido, Japón ha apoyado decididamente la adopción de la resolución 2177 del Consejo de Seguridad en su carácter de copatrocinador. Japón también ha apoyado la iniciativa de Su Excelencia el Sr. Ban Ki-moon, Secretario General, y su Excelencia el Sr. Sam Kahamba Kutesa, presidente de la Asamblea General, de crear la Misión de Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia contra el Ébola.

En TICAD V, que Japón llevó a cabo el año pasado para el desarrollo africano, el Gobierno japonés anunció que destinaría 500 millones de dólares para resolver problemas relacionados con la salud en África, y lanzar programas de capacitación para unos 120.000 proveedores de servicios de salud y médicos. En respuesta al brote de Ébola, hemos enviado expertos japoneses muy reconocidos y experimentados como integrantes de las misiones de OMS. También ampliamos la suma total de 5 millones de dólares en ayuda financiera y proveeremos 500.000 equipos de protección personal para los trabajadores de salud. Además, nos comprometemos a desplegar una ayuda adicional de un total de 40 millones de dólares en el futuro.

Seguimos dispuestos a adoptar otras medidas, incluida la posibilidad de enviar más expertos a África y compartir un posible medicamento prometedor,

desarrollado por Compañía Química Toyama y Fujifilm Holdings Corporation de Japón, que puede ser eficaz para la fase de post-exposición del Ébola.

Sr. Presidente, Oriente Medio se halla en un estado de agitación. En particular, Japón considera que las actividades de ISIL (Estado Islámico de Irak y el Levante), que avanza más allá de las fronteras nacionales y ha declarado unilateralmente la creación de un supuesto "Estado", constituyen una seria amenaza para el orden internacional. Lo importante ahora es evitar que el extremismo se afiance, respondiendo al mismo tiempo con rapidez a las crisis humanitarias de la región. Para prestar su ayuda en este aspecto, Japón implementará ayuda de emergencia por 50 millones de dólares en forma inmediata.

Sr. Presidente, considerando de gran importancia la estabilidad de Ucrania, Japón anunció prestamente una ayuda económica por 1.500 millones de dólares en marzo, que en este momento está siendo implementada. También estamos preparando nueva ayuda para la reconstrucción de la zona oriental de Ucrania.

Sr. Presidente, el año próximo será un hito importantísimo para Naciones Unidas. Celebraremos su 70º aniversario. Cuando surgió Naciones Unidas, Japón se recuperaba de haber sido reducido a cenizas. Desde entonces, Japón no ha olvidado ni por un instante los horrores de la guerra. Emprendimos el camino de la posguerra aborreciendo las atrocidades de la guerra que sumió en la tragedia a personas inocentes en nuestro país y en otros renovando nuestra promesa de paz. Hemos hecho la sincera promesa de asumir las responsabilidades de Naciones Unidas en nuestro país y en el exterior.

El futuro de Japón descansa en una prolongación directa de nuestra historia a lo largo de los últimos 70 años. Nuestra promesa de no librar nunca una guerra es algo que el pueblo japonés transmitirá y fomentará en adelante generación tras generación.

La paz echará raíces sólo cuando los conflictos no cuenten con lugares para residir en nuestros corazones y en nuestro estilo de vida. Por eso justamente, Japón se esfuerza por continuar actuando a nivel de la comunidad en el mundo entero.

Japón ha sido, es y seguirá siendo un motor de aportes activos a la paz. Más aún, quiero señalar y prometer ante todo que Japón es un país que ha trabajado para eliminar la "cultura de la guerra" de los corazones de las personas y no escatimará esfuerzos para continuar haciéndolo.

Ya a mediados de los años 1980, Japón lanzó la cooperación en Gaza para promover recursos humanos. Un total de más de 400 funcionarios administrativos y expertos técnicos han venido a Japón a recibir capacitación intensiva.

Uno de ellos es el Sr. Najjar Osama, un joven que presta servicio como funcionario en la Autoridad Palestina de Energía y Recursos Naturales. "Gaza no tiene recursos naturales de ningún tipo" ha dicho. "Lo único que tenemos es población, una situación igual a la de Japón. Lo que aprendí de Japón es el espíritu de nunca, nunca darse por vencido".

Después de haberse formado en Japón durante un mes, Najjar Osama llevó la tecnología de la energía solar a su ciudad natal, para agregarla al servicio indispensable de un sistema eléctrico independiente.

Los equipos que él y sus colegas introdujeron en el hospital más grande de la Franja de Gaza han sobrevivido a la turbulencia y han podido mantener las luces encendidas en la sala de urgencias del hospital.

No es casual, quizá, que la historia sobre Somalia a la que deseo hacer referencia también tenga que ver con la iluminación.

Lo más importante para Hamidah Hassan, una niña de diez años que vive en los campamentos para personas desplazadas internamente en Mogadiscio, era la luz para iluminar las carpas del campamento durante la noche. Una carpa iluminada actúa como disuasión de la violencia sexual.

En los dos últimos años, Japón ha distribuido a personas desplazadas internamente, incluidas jovencitas como Hamidahy, unas 2.500 lámparas fabricadas por Panasonic que acumulan la electricidad generada por la luz del sol durante el día y la convierten en luz de lámpara por la noche. Hamidah está esforzándose mucho y sueña con ser médica algún día.

Debemos continuar disipando la ansiedad y el miedo en los corazones de la gente y eliminar cualquier brote de odio. Japón y los japoneses seguiremos esforzándonos por ofrecer nuestra voluntad y capacidad, nuestro conocimiento y experiencia, para que esto sea una realidad.

Ante todo, continuaremos prestando asistencia para mejorar la educación que conformará la base del crecimiento económico para quienes lo necesitan, desde la educación primaria hasta la formación profesional. Nuestro objetivo es siempre hacer que la alegría del trabajo se internalice en la naturaleza de las personas. Esperamos que tomen clara conciencia de que el sudor que les genera el trabajo es una inversión en el futuro.

Ampliar las rutas, así como también los puertos y las redes eléctricas cada vez más conectadas, además de una gestión de gobierno efectiva totalmente armonizada con estos adelantos, contribuirá a crear una sociedad rica y pacífica que valore los derechos humanos.

Cuando esta idea reciba un respaldo masivo, las personas se convertirán en dueñas de su sociedad en el sentido más verdadero de la palabra.

Justamente, para expandir este tipo de sociedad de un punto a una línea, y de una línea a un plano, Japón siempre ha buscado las bases para la paz. Hemos centrado nuestra filosofía en que la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) utilizara siempre este enfoque.

El lema "Contribución Activa a la Paz" transmitido por el Gobierno japonés es una posición basada en el desarrollo natural del convencimiento y la confianza personal que hemos adquirido promoviendo durante muchos años "la seguridad humana", es decir, esforzándonos al máximo por desarrollar una sociedad que da prioridad a las personas.

Seguiremos llevando adelante nuestra tarea, con la esperanza de crear con el tiempo una sociedad justa y equitativa que dé prioridad a los seres humanos y una democracia que valore los derechos humanos.

Hace setenta años, Naciones Unidas proclamó su determinación de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra" y "practicar la tolerancia".

Naciones Unidas no debe abandonar esos ideales.

Sr. Presidente, distinguidos delegados, con esta determinación, justamente, Japón aspira a incorporarse una vez más al Consejo de Seguridad como miembro no permanente en la elección del año próximo, que conmemora los 70 años del nacimiento de Naciones Unidas.

Durante los 58 largos años transcurridos desde la adhesión de Japón a la ONU en 1956 como su 80º miembro, nuestro país ha trabajado incansablemente por las causas de ONU. Creemos que nadie ha superado nuestros esfuerzos.

Es mi deseo, con el 70º aniversario como punto de inflexión, que los países que compartimos los mismos objetivos trabajemos conjuntamente con el fin de resolver la vieja cuestión de reformar la ONU de manera que refleje las realidades del siglo XXI.

Dentro de ese contexto, Japón se propone ser miembro permanente del Consejo de Seguridad, y asumir el rol adecuado que esa situación requiere.

Señoras y señores, en esta misma ocasión el año pasado hablé del significado y la importancia de aumentar el poder de las mujeres e hice un llamado a crear una sociedad donde las mujeres brillen.

Japón ha comenzado ya a trabajar para resolver los numerosos problemas que enfrentamos junto con sectores privados para aumentar lo antes posible la participación femenina en la sociedad.

Debemos favorecer los entornos donde sea posible equilibrar el cuidado de los niños y la atención de los mayores por un lado y el trabajo por el otro. Además, eliminar los prejuicios que todavía existen en la sociedad sobre el rol de las mujeres será básico, más que cualquier otra cosa.

Acabamos de llevar a cabo una conferencia internacional de gran magnitud con el objetivo de promocionar la participación dinámica de las mujeres. Con la mirada puesta en el desarrollo económico y la resolución de problemas globales, unos 100 líderes de todos los sectores de la sociedad provenientes del mundo entero transmitieron al mundo el convencimiento de que es indispensable que las mujeres desplieguen su fortaleza.

En menos de un año, el fortalecimiento de las mujeres se ha convertido en un principio guía que ha impulsado las políticas de Japón tanto a nivel interno como externo.

Japón se ha centrado en mejorar la situación de las niñas y las madres en África, una región en la que nuestra ayuda externa ha puesto el énfasis.

En la crónica del siglo XX, el honor y la dignidad de las mujeres sufrieron un profundo daño cuando estallaron los conflictos.

En todo el planeta, todavía encontramos circunstancias horribles en las cuales las mujeres no pueden acceder a servicios básicos como la atención médica y la educación simplemente porque nacieron mujeres, siendo así privadas de la posibilidad de ser autosuficientes.

Japón quiere ser un país que camine junto a estas mujeres en todo el mundo. Tenemos la intención de alentar y apoyar en el mundo entero la autosuficiencia de aquellas mujeres cuyos corazones han sufrido un daño penoso.

Pensamos transformar el siglo XXI en un mundo sin violaciones de los derechos humanos contra las mujeres. Japón estará a la vanguardia y conducirá a la comunidad internacional eliminando la violencia sexual durante los conflictos.

Esa es la razón por la cual Japón refuerza su cooperación con la Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre Violencia Sexual en Conflicto de la Sra. Zainab Bangura.

Derechos fundamentales como la educación y la salud deben estar garantizados en todas partes a lo largo y a lo ancho del mundo. Es necesario que ONU y, de hecho, el mundo, se unan en la acción común para que niños y niñas puedan ir a la escuela por igual, y que las embarazadas puedan recibir atención médica con tranquilidad.

Por otra parte, para que las mujeres lleven su vida con orgullo y esperanza, me parece esencial desarrollar su capacidad de ser económicamente autosuficientes por encima de todo. No me cabe ninguna duda de que la clave para cambiar a la totalidad de la sociedad reside en la creación de una sociedad donde las mujeres brillen.

El año pasado prometí en mi discurso aquí en la Asamblea General que Japón implementaría una ayuda superior a 3.000 millones de dólares a lo largo de tres años destinada principalmente a promover la situación de las mujeres. La suma ya implementada en este último año es de 1.800 millones de dólares, más de la mitad del monto prometido.

También señalé que “Japón respeta las actividades de ONU Mujeres, que es responsable de los temas relativos a la mujer en Naciones Unidas. Tenemos la intención de ser uno de sus principales colaboradores y por ende un país modelo en esa área”. En este último año, Japón incrementó cinco veces sus aportes a ONU Mujeres, y en el futuro aumentaremos aún más el número de proyectos que apoyamos. También nos alegra mucho que el año próximo, ONU Mujeres abra su oficina en Tokio. Espero que Japón amplíe más su coordinación con ONU a través de esta nueva oficina.

Sr. Presidente, distinguidos delegados, al trazar el programa de desarrollo post-2015, Japón mantendrá su fuerte participación como hasta ahora.

Sin embargo, ruego encarecidamente que si realmente queremos alcanzar el logro de la inclusión, la sustentabilidad y la resiliencia tal como se plantea en ese programa, lo importante sea la protección y el fortalecimiento de los vulnerables, sin importar la raza, el género o la edad.

Este año conmemoramos en Japón el 60º aniversario del inicio de nuestra ODA. Aprendiendo de la determinación de nuestros predecesores, que comenzaron a trabajar para ampliar la ODA apenas nueve años después de haber sufrido la devastación total en la guerra, el Gobierno japonés se encuentra actualmente en vías de establecer nuevos principios rectores para nuestra ODA. Es nuestra intención dar una vez más prioridad a objetivos como lograr un crecimiento económico de calidad, garantizar la seguridad jurídica y hacer realidad una sociedad estable y pacífica.

Los objetivos a los que Japón ha aspirado constantemente en su ODA a lo largo de estos 60 años no cambiarán en lo más mínimo. No habrá ningún cambio en nuestra consideración profundamente arraigada de que lo más importante en la lucha contra la pobreza es cultivar un sentido de pertenencia en las personas afectadas y estimular las iniciativas de autoayuda. Tampoco habrá cambios en nuestros esfuerzos destinados a garantizar plenamente la seguridad humana. Por otra parte, a medida que avancemos en el fortalecimiento de las mujeres como factor clave, considero que el logro de nuestros objetivos estará mucho más a nuestro alcance.

Sr. Presidente, señoras y señores, en los últimos 20 años, Japón ha enviado un total de 9.700 personas a 13 operaciones de paz de ONU. En los diez años transcurridos desde que se creó la Comisión de Consolidación de la Paz de ONU, los aportes de Japón al Fondo de Consolidación de la Paz han superado los 40 millones

de dólares. En el futuro, pensamos cultivar aún más nuestros recursos humanos tanto en cantidad como en calidad, para colaborar en el área de consolidación de la paz.

En razón de ser el único país que sufrió la devastación de bombas atómicas durante una guerra, Japón está preparado para encabezar los debates en la Conferencia de las Partes encargada de la revisión del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares que se llevará a cabo el año próximo, el 70º aniversario de los bombardeos atómicos.

Con respecto a Corea del Norte, Japón trabajará en forma coordinada con los países pertinentes con miras a la resolución integral de los problemas pendientes, como la sustracción de personas, el problema nuclear y de los misiles.

Japón ha sido uno de los mayores beneficiarios de Naciones Unidas. En adelante, trabajaremos aún más para hacer realidad los principios que ha establecido ONU. Japón es un país que cumple sin falta sus promesas.

Con esto termino mi exposición. Muchas gracias.